



## La Eucaristía, el sacerdocio, el amor

Mons. Héctor Aguer, arzobispo de La Plata

Según se explica en los libros litúrgicos, en la *Misa llamada de la Cena del Señor* se hace memoria de tres realidades centrales del cristianismo: la institución de la Eucaristía, memorial de la Pascua de Jesús que perpetúa bajo los signos sacramentales el sacrificio de la nueva alianza; la institución del sacerdocio, que prolonga en el mundo la misión y la entrega de Cristo; el amor, la caridad, con la que el Señor nos amó hasta la muerte. Este tercer aspecto de la memoria recreada en la Misa del Jueves Santo es, en realidad, el que funda y explica los otros dos: porque nos amó hasta el extremo, el Señor Jesús quiso quedarse con nosotros en el sacramento de su sacrificio y de su presencia, y para hacer posible este milagro incesante decidió hacerse representar por sus ministros, los que haciendo sus veces y en su nombre deben instruir, santificar y apacentar al pueblo de Dios. Además, el amor de Cristo se expresa, en un testamento, en el mandamiento nuevo que resume toda la ley y que impone a los que son de Cristo amarse como él los amó. Como que se trata de realidades esenciales, corresponde meditar sobre estos misterios para penetrar más profundamente en ellos, en su contemplación y comprensión, y para que ellos inspiren y den forma a nuestra vida.

I. Durante mucho tiempo se discutió en la Iglesia acerca de la frecuencia de la comunión. No en los comienzos, ya que en el libro de los Hechos de los Apóstoles se dice de la primera comunidad cristiana que todos se reunían asiduamente para participar en la Fracción del pan. Además, la tradición entendió que la súplica del Padrenuestro *danos hoy nuestro pan de cada día* se refiere no tanto al pan material sino más bien, a la recepción diaria del Pan eucarístico. La frecuencia de la comunión ha sido variable a lo largo de los siglos. En la edad moderna el rigorismo de los jansenistas tuvo un influjo extendido que perduró más de doscientos años. El problema estaba centrado en las disposiciones necesarias para la comunión frecuente y aun diaria: se comenzó a

exigir cada vez más requisitos y éstos cada vez más difíciles de cumplir, de tal manera que pocos fieles se consideraban dignos de acercarse a comulgar. San Pío X, a comienzos del siglo XX, corrigió esta tendencia perniciosa y exhortó a los fieles a comulgar a diario, con dos condiciones: estado de gracia y rectitud de intención. Basta estar purificado de todo pecado mortal y no acercarse al altar por rutina, vanidad u otro fin mundano, sino para unirse más al Señor por el amor y recibir de él la fuerza para superar los defectos que obstruyen el camino a la santidad. Esta nueva actitud, que produjo frutos estupendos en la Iglesia, estableció la práctica que seguimos.

Sin embargo, en los últimos años han aparecido elementos discordantes, ideas y conductas abusivas que alteran la práctica genuinamente católica. Me refiero primero a algunos errores doctrinales sobre la verdad de la Eucaristía, corregidos por el Magisterio de la Iglesia pero que a veces llegan hasta los fieles más sencillos, incluso a través de los medios masivos de comunicación. Sumemos a estas cuestiones teológicas, una pérdida del sentido del pecado y de lo sagrado, arrasados por una especie de subjetivismo religioso que inclina a buscar el bienestar espiritual a toda costa y entendido éste según el propio capricho, no según la objetividad santísima del misterio eucarístico. Se ha hecho notar hace poco que, mientras todos comulgan, son pocos los fieles que se confiesan, y algunos sienten como una discriminación que la Iglesia señale ciertas situaciones de vida como incompatibles con el acceso a la comunión sacramental.

Revisemos con calma nuestra propia práctica eucarística para aspirar con fervor a un encuentro cotidiano con el Señor, sostenido por una fe viva en su presencia y en su amor; un encuentro en el cual el deseo de la comunión va acompañado de reverencia y espíritu de adoración.

II. Digamos algo sobre el sacerdocio católico, cuya institución se conmemora el

Jueves, porque la Iglesia reconoce que las palabras de Jesús pronunciadas en la última cena al entregarse en el don eucarístico se refieren al ministerio sacerdotal encomendado a los apóstoles: *hagan esto en memoria mía*. El sacerdocio de los apóstoles, de sus sucesores los obispos, y los presbíteros que los obispos eligen y consagran como colaboradores suyos, es una participación en la Iglesia del sacerdocio de Jesucristo. Dios ha querido salvarnos mediante la encarnación de su Hijo, que aceptó la muerte, suerte común de todos los hombres, y al resucitar introdujo la existencia humana en una nueva dimensión: la comunión de vida con la Trinidad; quiso también, de acuerdo a la lógica de la encarnación y del misterio pascual, que los bienes de la salvación se difundieran entre los hombres por la mediación de otros hombres, hechos partícipes de la mediación sacerdotal de Cristo.

El sacerdocio católico no es un mero oficio, una profesión más, sino que asegura en el mundo y en la historia la presencia salvífica del sumo y eterno sacerdote. Si bien el tiempo ha cambiado los aspectos culturales, sociales y eclesiales, hay *una fisonomía esencial del sacerdote que no cambia*: siempre *deberá asemejarse a Cristo*, porque *cuando vivía en la tierra, Jesús reflejó en sí mismo el rostro definitivo del presbítero, realizando un sacerdocio ministerial del cual los apóstoles fueron los primeros investidos y está destinado a durar, a continuarse sin cesar en todos los tiempos* (Juan Pablo II). Don y misterio, la vocación sacerdotal no faltará nunca en la Iglesia; el ideal del seguimiento total de Jesús – como lo siguieron los apóstoles– atraerá siempre a jóvenes fuertes y generosos que abran su corazón ha llamado de la Gracia y se ofrezcan a cumplir esta misión grandiosa, exigente y desconcertante para el mundo. Cada generación sacerdotal avanza sobre la huella de los apóstoles, que dijeron a Jesús: *lo hemos dejado todo y te hemos seguido*.

Causa conmoción y gozo contemplar cómo hoy el Señor sigue llamando y cómo su llamado es acogido con docilidad y amor por muchos adolescentes y jóvenes, pese a las dificultades que opone la contracultura vigente, de las campañas de desprestigio contra la Iglesia y sus ministros, de la crisis de identidad que afectó a la figura sacerdotal en las últimas décadas, y de los errores teológicos sobre la naturaleza del ministerio; a pesar del insistente repudio del celibato –vieja reivindicación de los enemigos

de la Iglesia– y de los antivalores de la inconstancia y la infidelidad en todos los órdenes, erigidos en virtudes o proclamados como derechos. ¡Es admirable comprobar que Dios es más fuerte, que Cristo vela por su Iglesia! Doy gracias al Señor por nuestros seminaristas argentinos. A ellos y a quienes deben seguirlos porque el Señor quiera llamar, los encomiendo a la oración de ustedes: que sean muchos, valientes, santos.

III. Sobre una tercera realidad se ejerce hoy la memoria cristiana: la regla del amor fraterno. *Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros como yo los he amado. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan unos a otros*. Primera confianza que hizo Jesús a sus discípulos en la última cena; al despedirse de ellos les transmite la ley que debe reinar en la futura comunidad. No es un mandato más; es una regla de vida. Su novedad se funda en la novedad que se revela en la vida y la muerte de Jesús y se concreta en el don del Espíritu que brota del Resucitado. Lo nuevo de la regla del amor se comprende por referencia a Jesús; la clave está en estas palabras suyas: *como yo los he amado*. ¿Cómo los ha amado, cómo nos ha amado? El evangelista lo señala, según se escucha el Jueves: *los amó hasta el fin*. Nos amó hasta el fin. El mandato está en continuidad con el don: amar como Jesús nos amó equivale a dejarse arrebatar por su amor y participar de sus sentimientos; participar de su humildad, su paciencia, su generosidad y nobleza, su servicio, que lo llevó a dar la vida. Recibir del don dado a los discípulos impone una gran exigencia, que se hace carga suave por la presencia y acción del Espíritu Santo.

Otro aspecto de la novedad del mandamiento es su carácter distintivo, su propiedad de identificar a los discípulos. *Todos los reconocerán...* La fuerza del mandamiento nuevo vivido por los cristianos se proyecta más allá de las fronteras visibles de la Iglesia. Es una fuerza capaz de vencer toda hostilidad y de convertir al enemigo en amigo; de suyo es capaz de transformar desde dentro una sociedad, de crear una nueva cultura. Con mayor razón podemos pensar que esto es posible en un pueblo formado en su mayoría por varones y mujeres bautizados. El testimonio de los cristianos, en sus relaciones sociales y en la vida de sus comunidades puede permitir, en la fracturada comunidad argentina, una auténtica amistad social que evite los rencores y

la obstinada negativa a perdonar. Hay problemas sin solución política, económica o jurídica si las posibles soluciones, cualesquiera, no van junto a la disposición al perdón. *Quien no tenga pecado, que arroje la primera piedra.*

En la conversación mantenida con los discípulos en la última cena, Jesús ilustró su unión íntima con ellos, con nosotros, mediante

la imagen de la vid y los sarmientos. A nosotros van dirigidas asimismo sus palabras: *permanezcan en mí... permanezcan en mi amor.* También son para nosotros las promesas anejas a ese consejo, a esa orden: dar mucho fruto y compartir perfectamente su gozo. Dios quiera que logremos alcanzar esas promesas como una gracia de esta Pascua.+

### Revestimiento artesanal

El 7 de marzo se bendijo el nuevo revestimiento artesanal en madera con sus bancas que cubre la pared frente a los retablos. Gracias a Cosme Folgueira (idea), y a Teófilo Tolaba (ejecución).

### Caritas

Santiago del Estero	Quimili	Hna. Catalina	150 k.
	Tacañitas	Hna. Rosy	150 k.
	Monte Quemado	Hna. Magdalena	150 k.
	Tintina	Hna. Paulina	150 k.
	Nueva Esperanza	Hna. Dominica	150 k.
	Colonia S. Juan	Hna. Amelia	175 k.
Chaco	S. José Boquerón	P. Juan Carlos	150 k.
	Castelli	Hna. Sofía Dimoff	150 k.
	Las Hacheras	Hna. Carmen	150 k.
Misiones	Wanda	P. Fermín	150 k.
	El Dorado	Hna. Ana María Reviejo	175 k.
Formosa	Clorinda	Hna. M. Antonia	150 k.

Total= 1.850 kilos, de los cuales 800 k. son comida: aceite, arroz, fideos, yerba, azúcar, harina, cacao, leche y productos envasados

Gracias a quienes trajeron sus paquetes y a quienes prepararon el envío: Aída Caracciolo (responsable), Zulma Galarza, Estela Fagotti, Ana H. Meiana, Carmen Corpas, Blanca Vinciguerra, Mónica Villafañe, Felicitas Gómez, María del Valle Samienta. Algunas de ellas también trajeron postres para el día 28 de Febrero.

### Oración matinal de Cuaresma

El último sábado de Cuaresma, 4 de abril nos encontramos para orar en silencio como parte de nuestros ejercicios cuaresmales. A las 8 hasta a las 9.30 hs. Se lee el Evangelio del domingo.

### Vía Crucis en la iglesia parroquial

El viernes 3 de abril a las 19 hs. es la devoción de Via crucis en nuestra Iglesia, por última vez en esta Cuaresma. Este año usamos meditaciones del card. Zen Zenkiun, obispo de Hong Kong.

### Calendario de Cuaresma

- 2 Jueves 18 hs Sesión de comentario a las lecturas bíblicas del Triduo Pascual
- 3 Vie. 16 hs. Sesión de Oración Sanante 19 hs. Via Crucis en la Iglesia
- 4 Sáb. 8 hs. Oración matinal de Cuaresma y comentario al Evangelio.
- 5. Dgo. **Domingo de Ramos y de la Pasión: Domingo de la Obediencia de Jesús.**

Visiten nuestros sitios de la web: [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) y [www.lavozdelperegrino.com.ar](http://www.lavozdelperegrino.com.ar)

### Para los miembros registrados de la parroquia

Por favor, dejen su dirección de correo electrónico en la secretaría parroquial.

### Atención: 2 de abril feriado

El jueves 2 de abril de 18 a 20 hs es el comentario a las Lecturas y salmos de la Biblia que se proclaman y cantan durante el Triduo pascual.

## La celebración de la Misa (44)

### Ritos de la Comunión.

#### Comunión del Presidente y el Pueblo: el Canto

El sacerdote se prepara con una oración en secreto para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Los fieles hacen lo mismo orando en silencio. Luego el sacerdote muestra a los fieles el Pan Eucarístico sobre la patena o sobre el cáliz, como se hacía desde hacía siglos. El sacerdote invita a la comunidad al Banquete de Cristo y junto con los fieles, pronuncia el acto de humildad: *Señor, no soy digno...* que son palabras tomadas del Evangelio.

Igual que el sacerdote que está obligado a hacer la Comunión con el Pan consagrado en la Misa, es muy conveniente que los fieles también vengan preparados a participar del Cuerpo del Señor con hostias consagradas en la misma Misa, y en los casos en que se puede, participen de la Santa Copa. Así aparece con mayor claridad que la Comunión es la participación en el Sacrificio que se está celebrando, y que muestra en la separación del Cuerpo y de la Sangre del Señor.

Mientras el sacerdote consume la Santa Comunión, comienza el canto de la Comunión, el cual debe expresar por la unión de las voces la unión espiritual de quienes comulgan. El canto de comunión no es un adorno, sino una manifestación del corazón cristiano lleno de Fe. Además, el cantar juntos se hace más evidente el carácter *comunitario* que posee la procesión de la Comunión, sea en una, dos o más filas, para recibir la Sma. Eucaristía. Cuando se canta también los Ministros y el Sacerdote lo hacen junto a los fieles: eso demuestra que el canto no es un agregado para “algunos”.

El canto de Comunión se prolonga mientras se distribuye la S. Comunión a los fieles preparados. Sin embargo, si luego – como alabanza comunitaria – se va a cantar otro canto, conviene utilizar un canto de Comunión más breve para que los fieles tengan unos instantes de silencio, durante los cuales puedan adorar a Jesucristo realmente presente en la Eucaristía, como enseña la Fe católica.

Tanto el sacerdote como los ministros de la Comunión, se higienizan sus manos con alcohol antigérmico, para evitar propagar cualquier enfermedad a través de las manos. Los fieles también vienen a la iglesia con las manos bien lavadas. Las colocan de tal manera que la mano derecha esté debajo de la mano izquierda, cuando comulgan en la mano. Las manos están estiradas y no como una garra en donde se coloca la Hostia. Si son zurdos, harán lo contrario.

El Servidor de Gabriel

### INFORMACIONES UTILES

**Templo abierto:** Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

**Misas:** Dgos: 10 y 12 - Lun a jue: 9 Vier.: 10 - Sáb.: 18 - **Días 29** : 8, 10, 16, 18 y 20 y Rito de Reseña. Adoración por las vocaciones sacerdotales: primeros viernes 19 a 20 hs.

**Párroco:** atiende a c/u para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. En semana: de 10 a 12 (salvo jueves).

**Secretaría:** lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 9 a 12 hs.

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina por la mañana, presidida por el párroco. En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs. presididas por el párroco.

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar)

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus “donaciones en vida” a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales.

**Hasta el 29.VI.09 esta parroquia es Sede para obtener la Indulgencia plenaria del Año de S. Pablo, los 29.**

---

**Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro** - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

**Párroco:** Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor ordinario titular de la Facultad de Teología de la UCA

Tel. (54)11.4635:1888 - [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) – [www.lavozdelperegrino.com.ar](http://www.lavozdelperegrino.com.ar)

correo-e del párroco: [siervodegabriel@yahoo.com.ar](mailto:siervodegabriel@yahoo.com.ar)

**Boletín gratuito:** año XVI, n. 835 – (29 de marzo de 2009) **Memoria mensual de San Gabriel Arcángel**

---

*Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

